

# En el Castillo de Chapultepec

Adriana Bobadilla\*

**E**l Castillo de Chapultepec, como lugar de memoria, dio cabida a la primera Camarilla de Experiencias de los Servicios Educativos de este año, organizada por la Mtra. María Engracia Vallejo, coordinadora del Programa Nacional de Comunicación Educativa (PNCE).

Dicha reunión se llevó a cabo el 27 de febrero, con la participación de asesores y promotores de diversos museos como la Galería de Historia, de El Carmen, el Regional de Puebla, el de Sitio de Teotihuacán, de la Pintura Mural Teotihuacana, el Regional de Cuauhnahuac, así como los nacionales de las Intervenciones, de las Culturas, de Antropología y de Historia, y personal del PNCE.

En la apertura del evento, la Mtra. Vallejo destacó la importancia de estos encuentros como una forma de intercambiar experiencias entre los asesores; asimismo, ofreció su apoyo para el desempeño de las actividades que se llevan a cabo en esta área, resaltando que la comunicación entre los museos a través de diversos medios -impresos o electrónicos- fortalece la tarea educativa.

En seguida, el director del Museo Nacional de Historia y coordinador general del proyecto de reestructuración de este recinto, Luciano Cedillo Álvarez, reconoció que en el Castillo “existe un gran potencial humano y material, basado en la práctica y trayectoria de los integrantes de las distintas áreas”. Agregó que es necesario generar otras estrategias para lograr atender, de mejor manera, la gran demanda del público que asiste a este recinto. Hizo alusión a los Planes de Manejo y Operación, a fin de articular los proyectos orientados a cumplir la “visión y misión” del museo.

La investigación histórica y la curaduría del proyecto de reestructuración estuvo a cargo de los historiadores Salvador Rueda Smithers, Guadalupe Jiménez Codinach, Víctor Ruiz Naufal y Amparo Gómez Tepexicuapau, quien subrayó la trascendencia de haber conformado un equipo interdisciplinario de trabajo sobre historia de México, con profesionales provenientes tanto del Castillo como de otros espacios culturales. Destacó que “cada investigador con su propia historia académica dio su enfoque de especialización”, logrando que se involucraran en los distintos procesos históricos que comprende el guión, desde 1521 hasta el 2000. “Todos estuvimos obligados a aprender de todos”, apuntó la investigadora Gómez y subrayó que la selección de colecciones y concepciones históricas tendrían como finalidad principal motivar al público asistente a realizar futuras visitas.

Sobre lo expuesto, conviene destacar la labor del personal de los museos del INAH encargado de la atención al público: cada asesor educativo que recibe a los grupos o visitantes individuales, al estar frente a algún documento del pasado, establece un diálogo que se expresa en formas, ideales, sentimientos o símbolos, partiendo del referente cultural del mismo asesor por medio de sus palabras, gestos o movimientos corporales que son captados por el visitante.

En este sentido, es el asesor quien rescata olvidos y silencios para que el público descubra en cada objeto un sinfín de elementos que conforman la totalidad cultural, “tan valiosa y tan frágil como una planta de invernadero”, como la considera Johan Huizinga en su libro *La tarea de la historia cultural*.

La sesión terminó con un recorrido por las salas de historia recién abiertas al público. ↵



“Intercambio de experiencias”. Fotografía MNH

MAESTRA DE HISTORIA. ASESORA EDUCATIVA.  
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA.